EL PERIODICO DE CATALUNYA
BARCELONA

19/01/14

Prensa: Diaria
Tirada: 79.269 Ejemplares
Difusión: 61.485 Ejemplares

Cod: 78043811

Página: 43

Sección: LOCAL Valor: 25.143,00 € Área (cm2): 725,2 Ocupación: 69,38 % Documento: 1/1 Autor: Alberto González II monográficos Núm. Lectores: 554000

ACCESIBILIDAD EN LOS AUTOBUSES Y EL SUBURBANO

El transporte como elemento normalizador de la discapacidad

- El consistorio difunde los logros alcanzados en la ciudad mediante carteles y anuncios
- El 86% de las estaciones de metro ya tienen ascensores instalados

Alberto González | MONOGRÁFICOS

No puede hablarse de un transporte público de calidad sin hacer referencia a la accesibilidad. El diseño de los vehículos, las paradas y los accesos deben estar pensados para que nadie se quede sin poder utilizarlos. Por eso Transports Metropolitans de Barcelona (TMB) –la empresa que gestiona el metro y la mayoría de buses de la ciudad– y el Instituto Municipal de Personas con Discapacidad incorporan este criterio como un elemento básico en cada una de sus estrategias y avances. Para ello, cuentan con el apoyo de las entidades que representan y defienden a las personas con discapacidad (visual, auditiva, física, intelectual o con trastorno mental), que actúan como asesores para que este colectivo pueda desarrollarse de la manera más autónoma posible en todos los ámbitos de la vida ciudadana, en igualdad de oportunidades que los demás y viendo respetadas sus necesidades personales.

Desde hace más de tres décadas, la ciudad trabaja para que la movilidad reducida no represente –para las personas que la padecen– un problema a la hora de desplazarse mediante el uso del transporte regular. No obstante, en los últimos tiempos el reto recae especialmente en mejorar la accesibilidad comunicativa. En este sentido, TMB ha instalado una serie de elementos para que las personas con problemas visuales o auditivos no estén en inferioridad de condiciones y dispongan de nuevas vías de apoyo a la comunicación en el transporte regular. Se trata de un proceso de mejora continua ligado a la investigación tecnológica, que ofrece nuevos frutos dirigidos a alcanzar una accesibilidad lo más completa posible.

EJEMPLO. **"Las personas con discapacidad y diversidad funcional luchan desde hace muchos años por su plena integración dentro de la vida de la ciudad. Poder utilizar el transporte público es para ellos signo de normalidad e integración, y para el resto de la población es un ejemplo de superación",** dice Irma Rognoni i Viader, regidora de Familia, Infancia, Usos del Tiempo y Discapacidades y presidenta del Instituto Municipal de Personas con Discapacidad.

Por eso, es esencial apostar por un transporte regular cada vez más accesible, reconociendo, al mismo tiempo, la necesidad de que este conviva con un sistema de transporte especial destinado a aquellos que, pese a las adaptaciones disponibles, no puedan hacer uso del regular.

Algunas de las características que facilitan el uso del autobús por parte de las personas con movilidad reducida son el piso bajo de plataforma única, la inclinación lateral (para facilitar el acceso), las rampas de acceso (en mejora constante), los espacios reservados en el interior de los vehículos y las botoneras específicas para solicitar la parada.

Las personas con discapacidad visual tienen mandos para activar la información acústica en las paradas, máquinas de validación con información acústica y avisos acústicos de próxima parada y de cierre de puertas. A todo esto hay que añadir soluciones a favor de las personas con discapacidad auditiva: pantallas informativas en las paradas y en el interior de los buses, máquinas de validación con información visual y avisos luminosos de cierre de puertas. En los buses turísticos, además de todas estas medidas, existe el anillo magnético para las personas con discapacidad auditiva.

En el caso del metro, se han instalado ascensores en el 86% de las estaciones, escaleras mecánicas en casi todas las paradas, plataformas móviles que facilitan el desplazamiento por los pasillos, rampas de acceso del andén al vagón, espacios y asientos reservados en el interior de los vehículos y planes y simulaciones de evacuación con supuestos de movilidad reducida.

MÁS AVANCES. Para las personas con discapacidad visual, el metro dispone de guías en braille y planos en relieve, encaminamientos para invidentes, mandos para localizar las máquinas expendedoras, navegadores por voz en dichas máquinas y avisos acústicos por obras, alteraciones, próximas paradas o cierre de puertas. Finalmente, las personas con problemas auditivos tienen en el metro pantallas informativas y monitores en los andenes, señales luminosas en el interior de los vehículos y avisos luminosos que indican el cierre de puertas. Por su parte, el teleférico de la ciudad recibió en el año 2008 la certificación de accesibilidad universal en sus instalaciones.✶



En la rampa. Una mujer en silla de ruedas accede a un autobús.

VOLUNTARIADO

Talleres de autonomía

TMB pone a disposición de las entidades y las personas con necesidades especiales en cuanto a movilidad y/o comunicación unos talleres de acercamiento al metro y al autobús para conocer los espacios, los vehículos y las diferentes medidas de accesibilidad que pueden encontrar. De la mano de un equipo de voluntarios, los asistentes se familiarizan con estos medios de transporte sintiéndolos como espacios cercanos, seguros, agradables y, sobre todo, útiles para sus desplazamientos. Los talleres de autonomía son gratuitos y se adaptan en día, hora y lugar a la demanda de los usuarios. Más información: teléfono 93 328 60 33.